LITORALPRESS

Fecha: 19-08-2025
Medio: El Día
Supl. : El Día
Tipo: Columnas de Opinión
Título: Columnas de Opinión: Hidatidosis en gatos

Pág. : 3
Cm2: 149,3
VPE: $ 228.036

Tiraje: 6.500
Lectoría: 19.500
Favorabilidad: No Definida

OPINIÓN

Hidatidosis en gatos

Christian Hidalgo
Académico investigador
Facultad de Medicina
Veterinaria y Agronomía
Universidad de Las
Américas

La equinococosis quística, más conocida como hidatidosis, es una enfermedad parasitaria de larga data en nuestro país. Causada por un pequeño gusano llamado Echinococcus granulosus, afecta tanto a animales como a personas, muchas veces sin que se note durante años.

El ciclo del parásito es complejo; los perros y otros cánidos, eliminan huevos microscópicos en sus heces, que pueden contaminar el suelo, agua y cultivos. Al quedar adheridos al hocico o pelaje de los animales, representan un riesgo directo para quienes conviven estrechamente con ellos. Cuando estos huevos son ingeridos por animales herbívoros o personas, se desarrollan en los órganos internos como quistes hidatídicos, pudiendo llegar a medir varios centímetros y causar graves problemas de salud.

En seres humanos, los síntomas suelen aparecer años después del contagio. Los quistes afectan comúnmente al hígado y suelen requerir tratamiento quirúrgico. En animales de producción, el daño es principalmente económico: órganos afectados que deben ser desechados y animales con menor rendimiento. En perros, la infección suele pasar completamente desapercibida.

Prevenir esta enfermedad requiere medidas claras y sostenidas: desparasitar regularmente a los perros, evitar alimentarlos con vísceras crudas, controlar su acceso a espacios abiertos y mantener buenas prácticas de higiene, como el lavado frecuente de manos y el consumo de vegetales bien lavados o cocidos.

Además, toda faena de animales debe contar con inspección veterinaria y una adecuada disposición de las vísceras.

¿Y los gatos? Una reciente publicación nacional reportó un caso de hidatidosis en un felino doméstico. A nivel mundial, solo se han documentado siete casos similares. En todos ellos, los animales presentaron múltiples quistes en la cavidad abdominal, con un pronóstico desfavorable.

Aunque se desconoce con certeza cómo se infectan, estos casos son extremadamente raros. Sin embargo, sí son un recordatorio de que el parásito sigue presente en nuestro entorno y de que su control requiere un enfoque colectivo y sostenido.